

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

MADRID: MES. 6 rs.  
PROVINCIAS: TRIMESTRE. 24 rs.  
ULTRAMAR Y ESTRANJERO: lb. 60  
NOTICIAS Y COMUNICADOS.  
Se insertan, todos á precios convencionales.

## DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

OFICINAS: CALLE DEL DESENGANO, NUM. 10.

SUSCRIPCIONES.  
Se hacen en Madrid y provincias. Se pagan en metálico, libranza ó sellos de Correo. No se sirven sin recibir antes su importe.  
ANUNCIOS.—A REAL Y MEDIO.  
Publicados en ambas ediciones.

NUM. 757 POR LA NOCHE.—AÑO XIII. MADRID SABADO 6 DE OCTUBRE DE 1860. TIRADA DE 23,000 EJEMPLARES.

### PRIMERA EDICION.

A LAS SIETE DE LA MAÑANA.

Sobrada de asuntos para sus elucubraciones oposicionistas debe andar la prensa del progreso. Para persuadirse de ello bastará leer el artículo de fondo de *El Clamor Público* de ayer, y en el cual se formulan tremendas acusaciones, cargos eminentemente progresistas al gabinete O'Donnell, porque en los vivas á la Reina dados por los ministros y los generales del día, se suele omitir el calificativo de *constitucional*. Comprenderíamos que el diario puro-democrático se quejase si viera que se vivaban en la práctica las condiciones políticas de nuestra monarquía; pero francamente, no comprendemos que un periódico que aspira á ser tenido por grave, razonador y apartado de las vulgaridades de su escuela, funde un motivo de censura en cosas tan nimias. Cuando en una monarquía constitucional se victoria al monarca, desde luego se supone, sin necesidad de añadir calificativos, que esas manifestaciones de entusiasmo ó de adhesión van encaminadas al jefe del Estado que simboliza el pacto entre el trono y el pueblo. No hemos leído que, cuando los ingleses aclaman á la reina Victoria, agreguen ningún otro calificativo. *El Clamor* ha elegido mal terreno para sus declamaciones.

Juzga *La España* que, próxima ya la reunion de las Cortes, es mas natural que el Sr. Gonzalez Brabo espere el 25 del corriente para proclamar ante la representacion del país la política que estime conveniente, que no que emplee su tiempo en escribir manifestos de ninguna especie, y además de oportunidad muy dudosa.

Hoy continuará la Sociedad Económica Matritense la discusion tan brillantemente inaugurada el sábado anterior, sobre el dictamen de la comision de *Premios á la virtud*, y á juzgar por la animacion y altura á que se elevó el debate, y la numerosa concurrencia que asistió á la sesion anterior, la actual promete ser tan útil como digna de las distinguidas personas que asisten á sus reuniones, estando tambien en turno para discutirse el de la seccion de Agricultura, relativo al informe pedido por el Excmo. señor gobernador de esta provincia sobre los medios de fomentar las plantaciones de olivos, viñas y árboles frutales.

*El Leon* ha dicho que deberán ser objeto de las deliberaciones de las Cortes, los últimos sucesos que han tenido alarmada á la capital, los planes de trastornos y las ocurrencias del campamento. A lo cual contesta *El Diario Español*: «Sobre esos no tendrán que dar esplicaciones los ministros atentos á la conservacion del orden público y á salvar el principio de gobierno de las azechanzas de que ha sido objeto, sino los que no han vacilado en sembrar la agitacion y en proclamar los principios mas

subversivos como panacea de todos nuestros males, y en establecer analogías entre nuestro Estado y el del reino de Nápoles. Esos que han dado aliento con una anárquica polémica de mas de quince días, á toda clase de esperanzas revolucionarias, serán los que ilustrarán á *El Leon* mucho mejor que el gobierno sobre el móvil de los tristes sucesos que terminaron con el fusilamiento de un desgraciado.»

Sir George Bowyer ha escrito al *Times* en defensa de los 600 irlandeses prisioneros en Spoleto que se vieron cortados del ejército principal y rodeados por 25,000 enemigos; y que en esta situacion la resistencia hubiera sido inútil; que no merecen el título injurioso de mercenarios, porque han ido á sostener un principio, la causa de la Iglesia Católica; y no sabe por qué se les considera de peor condicion que á los ingleses, polacos, húngaros, etc., que se han reunido á Garibaldi.

En Granada se anuncia un nuevo periódico con el título de *El Porvenir de Granada*. *El Duero* ha tenido una gran crecida, que le acerca en tamaño á los periódicos mayores de provincia.

Aludiendo al manifiesto que se dice va á publicar el Sr. Gonzalez Brabo, dice un periódico puro-democrático: «Su objeto parece que es consignar que no está solo en la apreciacion de los asuntos políticos, objeto del fingido escándalo de sus correligionarios. Con otro que piense como su señoría, podrá decirle como Decaulon á Pirra: «Los dos somos mucha gente.»

En la provincia de Alicante se han presentado á la diputacion los proyectos de dos nuevas carreteras: la una entre la capital y Torreveja, el gran depósito de la mejor sal marina que poseemos, y la otra entre Orihuela y la casa de Rovino.

A un periódico de Barcelona escriben de Madrid: «Llama la atencion la rápida subida que ha tenido la deuda del personal, y para que no se crea que es otra cosa, me apresuro á decir que es simplemente efecto de una jugada que hace tiempo está haciendo un opulento banquero, y que toca á su fin.»

Debe haber llegado ya á Barcelona de paso para Madrid, mister Preston, ministro de los Estados Unidos en España.

Con grande entusiasmo ha sido recibido en Zamora el batallon provincial que lleva su nombre, y que pasa á disolverse.

Anteayer falleció en esta corte el teniente general D. Ramon de la Rocha, y hoy á las once de la mañana, se celebrará su funeral en la iglesia parroquial de San Ildefonso.

Es completamente falsa la noticia de que se haya dado orden de levantar el campamento de Torrejon. Por el contrario, se ha dispuesto que continúen las maniobras en

grande escala, alternando con la instruccion por compañías y con el tiro al blanco, para lo cual pasarán esta misma semana á acampar los jefes y oficiales de la escuela de tiro del Pardo.

Segun han dicho á *El Constitucional* parece que anteayer hubo una reunion á que asistieron algunos hombres de una fraccion política que habla ahora mucho de *retiro* en los negocios públicos, con objeto de acordar el plan de campaña que ha de seguir luego que las Cortes reanuden sus tareas legislativas. En esta reunion, añade, hubo muchos apretones de mano y protestas de olvidar cierto incidente cismático en el partido, y hasta se asegura que al hablar de esto se rieron mucho los concurrentes al verlo bien ejecutada que ha sido cierta comedia, correspondiendo los actores que en ella han tomado parte á la buena opinion que se tiene de sus excelentes disposiciones para hacer papel en esta clase de farsas.

Ya digimos que Garibaldi habia nombrado á Alejandro Dumas, director honorario del magnifico Museo de Nápoles. Hé aqui ahora lo que leemos acerca del celeberrimo autor del Monte-Cristo en un periódico napolitano: «Alejandro Dumas ha visto la risa de sarcasmo que le hacian los napolitanos. Alejandro Dumas ha leído las reprobaciones que le lanzaba la prensa. Alejandro Dumas ha oído á la guardia nacional que le decía: con qué derecho te haces guardar de nosotros como un rey? Alejandro Dumas ha comprendido su falsa posicion. Alejandro Dumas ha pasado una mano sobre su conciencia. Alejandro Dumas... ¡ha dimitido la presidencia honoraria del Museo! Ahora se espera que deje el pequeño palacio de Chiaramonte y que franquee la ciudad en donde no ha hecho ni el gasto de una comida en doce días.» «Dura es la leccion que han dado los napolitanos al autor del *Carrucolo*, cuadro de costumbres napolitanas, donde el autor con su habitual desfachatez todo lo calumnia y todo lo desfigura.

Segun habiamos anunciado, se realizó el viaje del Excmo. señor marqués de Corvera á las obras del Canal de Urgel, acompañado de algunos señores oficiales del departamento de su cargo, del señor secretario del gobierno civil de Lérida, de la junta administrativa de la sociedad y señores de la empresa de construccion; asistiendo los señores ingenieros, el en jefe de aquella provincia, el autor del proyecto y el director residente. A su paso por Tarrega y Agramunt fue recibido de una manera distinguida; visitó en este último punto el puente acueducto construido sobre el Sió, dirigiéndose en seguida por el cauce del Canal al túnel de Monclar, donde permaneció alojado en otro de los varios edificios levantados en la montaña de este nombre para el servicio de aquella obra colosal. El día 29, el señor ministro pegó fuego al

barreno que destruyó el último punto de interseccion del famoso túnel, dejando así terminada la perforacion de aquel prolongado subterráneo, que mide cerca de 5,000 metros lineales, precedido y subseguido de unas trincheras de más de 20 metros de altura, y cuya longitud se aproxima á la del túnel. Pocos momentos antes habia tambien quedado en su totalidad perforado el túnel de San Jorge de 300 metros lineales. Su excelencia y comitiva regresaron á Barcelona el sábado á las diez y media de la noche.

En Barcelona se decía el 2 de estar se proyectaba una inmensa manifestacion á que acudirian veinte ó treinta mil almas, con objeto de rogar á S. M. que asista á la inauguracion de las obras del ensanche.

El amigo á quien debimos la indicacion del contenido de la carta que dirigió el emperador de los franceses á S. M. la Reina, nos escribe que ha visto con sorpresa que algun periódico haya dicho que hubiera abuso de confianza en esa indicacion: como S. M. no ha hecho misterio de la carta de atencion del emperador, no es extraño que llegara hasta nuestro amigo la noticia de su espíritu, sin que tenga derecho nadie á hablar de abuso de confianza.

A echado á volar *El Reino*, y reproduciendo otros periódicos de oposicion, la noticia de una negociacion que se supone ha hecho últimamente el señor ministro de Hacienda con el Banco de España. Podemos asegurar que el señor Salaverria no ha hecho ninguna negociacion con el Banco de España; pues tal nombre no puede ni debe darse al compromiso que, como un testimonio de confianza, ha obtenido del Banco que se ha ofrecido desde luego á facilitar al Tesoro 340 millones de reales, en el caso de que pudiera necesitarlos, y al ínfimo interés de 4 por 100 anual.

El día 2 pasaron todas las tropas del campamento revista de comisario, en sus respectivos campamentos, y con este motivo no hubo ejercicio. El 3, desde las nueve á las doce de la mañana se hizo una limpieza general del campamento, levantando al efecto las tiendas. El digno general en jefe, celoso siempre por el bien del soldado, dispuso se facilitase un cuarto de arropa de paja para cada tienda de tropa, con objeto de que estendida por el suelo les sirva de cama al propio tiempo que de abrigo. Por la tarde hubo ejercicio general. Se figuró un ataque por la segunda brigada á los cerros inmediatos á Torrejon, pronunciándose despues en una ordenada retirada por escalones. La primera brigada desplegó en batalla con fuego de hileras, y luego que la segunda estuvo formada á su retaguardia, se plegó por batallones en columna cerrada y efectuó su retirada tambien por escalones, repitiéndose esta operacion hasta que llegaron las tropas al campamento. Anteayer al toque de diana se hicieron las salvas

de ordenanza por el santo de S. M. el Rey, y ayer á las tres hubo gran parada, formando las tropas treinta pasos á la izquierda de la tienda del general, prolongándose hacia Torrejon, con la espalda al camino de hierro.

La suscripcion que se ha hecho en la isla de Cuba para presentar un regalo de honor al ilustre duque de Tetuan, ha producido del modo mas espontaneo la crecida cantidad de 50,000 duros, á pasar de ser el maximum de la suscripcion la modesta suma de 20 reales. Segun nuestros informes, recibirán muy pronto los duques de Tetuan el presente con que los agradecidos cubanos obsequian á su antiguo capitán general. Consiste el obsequio en una elegantísima vajilla de plata con relieves alegóricos á la guerra de Africa, y las armas del general en jefe D. Leopoldo O'Donnell. Como complemento de un presente de tan delicado gusto, acompaña á la vajilla un centro de mesa tambien de plata, consistente en dos magníficos candelabros y un elegante ramillete que sostienen cuatro figuras del mayor gusto.

*Las Novedades* nos acusaba ayer de que al extraer una carta del *Diario de los Debates* en que se daba cuenta de la *Verrota* de los garibaldinos en Cajazzo, habiamos procedido con parcialidad en favor de los realistas. Despues de asegurar que la acusacion de nuestro colega es injustísima, le diremos que en vez de acusarnos debió darnos las gracias, porque no tradujimos las siguientes líneas de una correspondencia nada menos que del agente inglés mister Edwina James, que no debe ser sospechoso á los adoradores de Garibaldi: «¿Qué puedo decir, esclama, del espantoso pánico que se ha apoderado de las tropas de Garibaldi al ver salir á los husares de Capua cubriendo la artillería, y al aproximarse á la puerta de Santa Maria, pánico que se propagó como un incendio á los otros cuerpos, que ni siquiera veían á los husares? ¿Qué diré de la fuga precipitada de los soldados, y aun de los oficiales, que se apoderaban de los coches destinados á los heridos, lanzándolos al galope por las calles de Santa Maria, para llegar mas pronto á Caserta, y de los soldados que se desbandaban, huyendo por donde podian?»

Estas escenas, que yo he presenciado, nos han descubierto una falta de disciplina, de organizacion y de valor, que debe llamar la atencion de Garibaldi. Capua puede capitular ó caer; el prestigio de Garibaldi puede aun hacer grandes cosas; Gaeta puede rendirse, y el rey puede huir; pero el efecto moral causado por estos acontecimientos no se borrará fácilmente.

Cante nuestro colega las glorias de sus idolos en los tonos que mas le plazcan, seguro de que no lo hemos de llevar mal porque respetamos la libertad que tiene de hacerlo, y dejemos á nosotros seguir, contando imparcial y desapasionadamente lo que pasa por el mundo.

ruido parecido al primero se escuchó, y cuando el joven, recobrado de su sorpresa, corrió hacia el sitio de donde habia salido la voz, y levantó la capa, no halló á nadie; solamente pudo cerciorarse de que habia una salida secreta.  
En el estado de exaltacion de Fabian fácilmente se le hubiera perdonado que viese en esta aventura algo de sobrenatural, y mas si se reflexiona que se habia criado en el campo y que á la época de que hablamos no habia nada tan comun, aun en las altas clases de la sociedad, como la credulidad en las visiones, en las apariciones de espíritus y en las supersticiones de toda especie. No creyó, sin embargo, en la intervencion sobrenatural; juzgó mas bien que le espialba algun amigo desconocido que no le abandonaria en caso de necesidad. Sus sospechas recayeron primeramente en Isabel, y aun estaba alarmado con tan extraño suceso, cuando se presentó el baron y le asió de la mano para introducirle en el oratorio; pero antes dijo Croissy al oído de su hermano:  
—Fabian, dijo con voz firme: es llegado el momento solemne, acordaos de mis pa-

labras! ¡nada de fanfarronadas! Habreis de elegir entre una gran fortuna ó una cauntividad eterna.  
—Fabian se inclinó sin responder, y entraron en el oratorio.  
En seguida todas las miradas se clavaron avidamente en el recién llegado: el examen duró poco, porque cortos años avezados á juzgar á los hombres á primera vista, no necesitaban largas investigaciones, y con todo mostraron su asombro de encontrar un hombre tan distinto del que esperaban.  
Croissy el joven llevaba una ropilla de terciopelo verde que hacia resaltar la elegancia de su talle y de su calzon de la misma tela, adornado con aquel lujo de cintas que era entonces de rigor. Sus gallardas proporciones, su actitud noble y serena no tenian nada de esa groseria que era de esperar en un joven campesino. Tenia en la mano el sombrero coronado de una pluma verde, y lucia su cabellera larga y abundante. Tampoco en sus facciones varoniles se leia esa sencillez rústica que el baron anunciaba á los conjurados; únicamente las animaba un ligero color, bien por la atencion de que se veia objeto, ó por vergüen-

—Señor mariscal, murmuró Croissy con ademán suplicante; ved lo que decís.  
—Idos al diablo, replicó el veterano encolerizado: soy tan afecto á la reina como cualquiera, pero á decir verdad, no me agrada que á un muchacho adornado de cuantas bellas cualidades pudiera tener un fiel vasallo del rey le hagan cometer una accion á la que sin duda le arrastran los depravados consejos... Eso es cosa vuestra, Croissy, y es muy poco noble obrar de ese modo con él.  
Croissy llevó su mano á la espada, y los asistentes tuvieron que interponerse entre el baron y el mariscal, que en su generosa indignacion se olvidaba de que el mismo habia sido el primer instigador de la empresa, cuya ejecucion se queria confiar á Fabian. Procuraron calmarle; pero Hocquincourt era uno de esos hombres en los que toda tentativa para apaciguarles les irrita mas, mientras que su colera no ha producido el resultado que desean.  
—Nos volveremos á ver, Croissy! repuse con fuerza; pero si es que se han valido de la astucia para decidir á ese joven en hacer una cosa que le repugna, me obligo yo,

guardó de dejar conocer y se retiró á alguna distancia para meditar libremente sobre lo que acababa de saber. Pero en aquel momento entró en el oratorio un personaje nuevo y en seguida le rodearon con afan todos los concurrentes: era Alberto de Croissy. Estaba vestido con elegancia y aparetaba un jubilo que hubiera podido seducir á personas menos perspicaces que cortesanos, pero á todos les saltó á la vista cierta incertidumbre que se notaba en sus facciones y continente.  
—Fortuna ha sido para vos, dije un viejo de gran peluca que manifestaba mas impaciencia que los demas, que la tertulia dure esta noche mas que de costumbre; si no haciais esperar á la reina.  
—Pido mil perdones, M. de Chateaufort, dijo Croissy enjugándose la frente: me ha detenido el contratempo mas enojoso. Un importuno que andaba á caza de nuestros secretos se ha escapado al tiempo que yo iba á guardarle en parage seguro... Por fortuna, me he penetrado de que nada sabia.  
—¿Estais seguro? preguntaron muchas voces con inquietud.  
—Segurísimo, señores, no hay que temer.





